

LOS ADAGIOS

Pues bueno, se hacía pues los jóvenes siempre, hombres y mujeres y se hacía la Nochevieja. Entonces, pues nos juntábamos en una casa de una amiga, y se hacían unos papeles que se escribía los adagios, que son los poemas o las cosas feas. Entonces, en otro se escribía el nombre de la mujer y en el otro el nombre del hombre. Se hacían montones que nadie sabía, era como una rifa, no sabías el que iba a salir, pero bueno siempre se cogía el montón de donde estaban los hombres. Sacaba ese papel que era el adagio, entonces lo leía una persona, lo leía: “Fulanico”, le decía ese piropo o ese adagio que le salía a una mujer, y decía: “Eres más bonita niña que la nieve en el barranco, que el clavel en la maceta y la azucena en el campo”, por ejemplo.